

Virtual

III Congreso Internacional Gestión Educativa

Retorno a las Instituciones Educativas. Diálogos Latinoamericanos

III Congresso Internacional de Gestão Educativa.
Retorno às instituições educativas. Diálogos Latinoamericanos.

 Outubro | 27-28
  Octubre | 2022



ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL
DE ALTA CALIDAD
MULTICAMPUS



Grupo de Investigación
en Gestión Educativa y
Desarrollo Profesional Docente

EL ACOMPAÑAMIENTO PEDAGÓGICO COMO ESTRATEGIA REFLEXIVA Y DE SOPORTE PARA LOS DOCENTES ANTE EL PROCESO DE RETORNO A LAS AULAS

Autor:

Honores Cama, Marielena del Carmen

Universidad San Martín de Porres

Correo electrónico: Marielena.honores@gmail.com,
Marielena_honores@usmp.pe

Eje temático: El manejo de las emociones en el retorno a las instituciones educativas

Resumen: El proceso educativo durante la pandemia introdujo cambios e innovaciones en la praxis pedagógica, estos fueron primordiales para continuar con el servicio educativo con calidad y celeridad para los estudiantes, sin embargo, un nuevo escenario aparece ante el inminente retorno a las aulas de forma presencial, con directrices y prácticas distintas a las preexistentes al cierre de las escuelas, donde los docentes deben readaptarse a la presencialidad en un periodo donde las sensibilidades pospandemia están latentes. El objetivo de este artículo es proponer al acompañamiento pedagógico como una estrategia reflexiva que posibilite a los docentes mejorar su desempeño ante este nuevo panorama. Esta reflexión se basa en la revisión de la literatura y en los resultados de investigaciones de diversos autores. Los efectos de un acompañamiento pedagógico óptimo en docentes que se enfrentan a la nueva presencialidad generan un buen desempeño docente, ambos tienen una correspondencia

significativa, ya que el acompañamiento pedagógico es una estrategia que favorece la autorreflexión sobre el desempeño docente y brinda el soporte requerido para superar las dificultades que puedan presentarse durante la planificación, gestión y evaluación del aprendizaje.

Palabras clave: Acompañamiento pedagógico; desempeño docente; planificación curricular; gestión del aprendizaje

La educación se encuentra en un constante cambio y debe responder a las nuevas demandas de la sociedad formando estudiantes competentes en las diversas áreas de estudio. Para que los estudiantes logren lo planteado es menester que su proceso de enseñanza-aprendizaje sea óptimo, por tanto, muchos educadores requieren (además de su formación inicial) capacitarse y actualizarse constantemente. En un contexto pospandemia, el desempeño de los maestros se encuentra supeditado a múltiples factores que podrían afectarlo, desde las sensibilidades de padres y estudiantes hasta una inestable autorregulación de emociones, por consiguiente, resulta fundamental que los docentes cuenten con una estrategia de soporte que les permita reflexionar acerca de su praxis profesional en la escuela y que les dé soporte y orientaciones sobre cómo adaptarse a una coyuntura de retorno presencial masivo.

Ante esta situación, el acompañamiento pedagógico surge como alternativa viable, ya que se ha instalado como una práctica profesional sistemática que brinda a los docentes orientaciones necesarias relacionada a su quehacer con la finalidad de encaminarla hacia la reflexión y mejora. Para que se produzca lo anterior, factores como la confianza e interaprendizaje entre acompañante y acompañado y predisposición al cambio son esenciales para favorecer al acompañamiento.

El propósito del artículo se orienta al planteamiento de acompañamiento pedagógico como una alternativa para el desarrollo de un óptimo desempeño

docente, ya que diversos estudios demuestran que ambos tienen una relación de elevada significancia y que sus múltiples dimensiones y factores intervinientes deben ser analizados para comprender cómo esta estrategia sirve de sustentáculo para fortalecer el desempeño de los educadores en las aulas frente a un contexto pospandemia.

Estudios anteriores, como los realizados en Colombia por Monroy y Fajardo (2020) analizan la gestión pedagógica mediante entrevistas, demostrando que, ante el desconocimiento de los docentes tanto de la normativa como de los lineamientos, esta gestión y desempeño de los docentes se ve afectado. Por lo que se requiere la implementación de una propuesta que permita el éxito para que los docentes logren un desempeño adecuado.

En Chile, Aravena (2020) evaluó el desarrollo del asesoramiento pedagógico y su implicancia con el progreso docente y la mejoría de su desempeño, donde concluye que no ha variado la perspectiva del asesoramiento pedagógico de carácter netamente administrativo, así como propone que se implementen modelos de asesoramiento colaborativo validado con rúbricas, ya que de ese modo se mejora la calidad de la retroalimentación que reciben los maestros y mejoran notablemente en su desempeño.

En el estudio de Macareno (2019), desarrollado en México, se examinó el nivel que presenta la intervención de un acompañamiento crítico mediante entrevistas y cómo este proceso posibilita a los docentes el desarrollo de buenas prácticas en el marco del enfoque comunicativo, concluyendo que es menester que la intervención de acompañamiento oriente a las buenas prácticas de los docentes, es decir, a que se demuestre la influencia del acompañamiento en el desempeño de los educadores.

El estudio de Díaz et al. (2022), aplicado en maestros de Santo Domingo en República Dominicana, demostró la pertinencia de un modelo de gestión del

acompañamiento pedagógico y el logro de la profesionalización de los docentes gracias a su implementación. Por tanto, se deduce que el acompañamiento pedagógico es una estrategia necesaria que requiere procesos adecuados y que debe ser implementada en las instituciones para fortalecer el rol de los docentes y que, a su vez, los estudiantes se beneficien por la calidad de enseñanza que recibirán por parte de estos docentes.

Tomando lo anterior como referencia, resulta importante que la práctica de acompañamiento pedagógico —váltase de otras denominaciones en países de la región— sea institucionalizado como tal, para que los educadores conozcan los lineamientos necesarios para ejecutar su labor docente en las aulas. Asimismo, debe evitarse el estigma administrativo y considerar esta estrategia como un medio para la guía de los docentes, a través de un continuo aprendizaje con aras de conseguir los mejores aprendizajes para nuestros estudiantes.

En el caso peruano, pese a que el acompañamiento ha sido institucionalizado mediante la Resolución Viceministerial 290-2019 (modificada por la emergencia sanitaria en la RVM 1014-2020), en la que se establecen las disposiciones del acompañamiento pedagógico en las escuelas del país, muchas instituciones no realizan este proceso o reducen el acompañamiento a una supervisión de rutina, lo cual no aporta a la práctica interactiva y reflexiva del educador. Por tanto, ejecutar el acompañamiento pedagógico de forma efectiva implica basarse en la permuta de experiencias a través del diálogo que favorezcan a la reflexión del docente y al perfeccionamiento de su labor en las aulas, más aún en durante esta etapa transitoria de retorno a la presencialidad, cuando los docentes requieren mayor soporte y orientación.

Continuando con el párrafo anterior, García (2018) realizó la evaluación de los procesos pedagógicos ejecutados en el área de matemáticas en docentes de educación secundaria, donde demostró la influencia positiva del acompañamiento pedagógico en los procesos didácticos ejecutados por los docentes y viendo esto

representado en la mejoría de recepción de aprendizajes por parte de los estudiantes.

Barrios (2021) determinó la relación entre el acompañamiento pedagógico y el desempeño profesional de los docentes, concluyendo que existe una correlación positiva, por lo que se recomienda potenciar el desempeño del personal docente mediante estrategias, capacitaciones, uso de las TIC y otras vinculadas al perfeccionamiento del desempeño de los docentes.

Por su parte, Genovéz y Marquina (2022) realizaron una revisión sistemática y la recopilación de evidencia científica a través de las bases de datos EBSCO, Dialnet, Redalyc y ProQuest con el fin de complementar el estudio. Se dedujo de la investigación que el acompañamiento está siendo inadecuado, pues directivos y especialistas deben manejar la planificación, desarrollo de aprendizaje y evaluación para así compartir su conocimiento durante el acompañamiento, por lo que es conveniente que estos acompañantes pedagógicos cumplan con un perfil idóneo para influir en los docentes que acompañan y así elevar la calidad de los aprendizajes de los estudiantes.

En esta misma línea de estudio, Vásquez (2016) reporta las dificultades del proceso de acompañamiento y elementos negativos que imposibilitan el éxito de esta práctica, por lo que se proponen estrategias psicopedagógicas para lograr las metas y formar a los docentes acompañantes con la finalidad de que estos ejerzan un proceso de acompañamiento óptimo y los docentes acompañados perciban este proceso de manera positiva y esto les permita interiorizar y reflexionar sobre su praxis profesional y así, brindar un servicio educativo de calidad a sus estudiantes.

En lo referido a estos estudios, podemos deducir que existe una tendencia a la implementación de este proceso respetando ciertos criterios que posibiliten una

ejecución de la estrategia con el fin de fortalecer el desempeño profesional de los maestros.

El Minedu (2010) lo señala como un recurso pedagógico enfocado en el fortalecer sistemáticamente el desempeño profesional del maestro, el cual debe ejecutarse de manera paulatina, formativa e integradora en un marco de horizontalidad y respeto mutuo para lograr la conducción del docente acompañado en todas las etapas requeridas para la mejora de su labor.

Por otro lado, según Vezub (2011) indica que el acompañamiento pedagógico se conforma de un conjunto de estrategias eficaces ejecutadas por un docente líder para otorgar una asistencia especializada a los maestros acompañados a través de una autorreflexión motivada. Asimismo, Briggs (2005) lo compara con una supervisión del directivo que busca la orientación técnica e impulsar el perfeccionamiento de destrezas y la reflexión mediante una sinergia interrelacionada entre quien acompaña y el acompañado. En esta misma línea, Callomamani (2013) postula que debe realizarse la recolección de información durante el proceso de acompañamiento, para identificar los patrones de conducta desarrollados en la labor docente, de este modo, la información recolectada a través de instrumentos preestablecidos, le permitirá intervenir correctamente y conducir mejor la retroalimentación al docente que acompaña, siempre dentro de un marco de confianza y empatía que favorezca al interaprendizaje entre ambos.

En cuanto a sus propósitos, Girón (2014) sostiene que entre ellos se encuentran: recaudar y constituir información renovada acerca de los procesos de gestión educativa, crear mecanismos direccionados a la motivación y participación docente y a decidir juiciosa y descentralizadamente para mejorar el quehacer educativo en los aspectos identificados en un diagnóstico. Sobre este punto, Ascencio (2019) sostiene que el acompañamiento pedagógico se orienta a asistir

de manera técnica y recurrente a los educadores en el marco institucional donde están inmersos, buscando el involucramiento crítico, reflexivo y equitativo.

Asimismo, esta práctica puede abordar diversas dimensiones, Valdivia (2016) plantea tres de ellas: la primera de carácter pedagógico donde abarca la programación, conducción y evaluación de aprendizajes; la segunda de carácter personal e individual que implica aspectos de liderazgo, ética, valores y desarrollo personal; la tercera y última de carácter sociocomunitario que involucra los vínculos con la comunidad educativa, aliados, entre otros. Además, siguiendo los lineamientos de Valdivia (2016), se postulan estrategias para ejecutar el acompañamiento tales como el trabajo colegiado, asistencia técnico-pedagógica, asesoramiento empleado TIC, jornadas curriculares de carácter reflexivo, entre otros.

Por tanto, este acompañamiento es una práctica que debe ser institucionalizada y aplicada en las escuelas progresivamente, sensibilizar al docente para comprometerlo a la mejora de su praxis pedagógica, ejecutar esta estrategia mediante diversas estrategias y realizar un balance donde se visualicen se de enfaticen logros y proponiendo implementación de mejoras.

Cabe hacer énfasis en el entendimiento del desempeño docente, puesto que es el factor clave que se busca mejorar ante la incertidumbre por el retorno a las aulas; al comprender su función podremos abordar la relación de significancia que este posee con el acompañamiento pedagógico, y como los docentes a través de una praxis en las aulas (guiadas por el docente acompañante) favorecen al aprendizaje óptimo de los educandos.

Como sostiene Marcelo y Vaillant (2009) el desempeño docente se refleja en las acciones responsables y oportunas que el docente ejecuta, estas se encuentran determinadas por principios de índole personal y contextual, así como por las características del grupo de educandos; por consiguiente, el desempeño se

determina en el campo individual, del aula, de la institución y de comunidad. Asimismo, Chávez (2021) sostiene acerca del desempeño de los docentes que este tiene un vínculo con la manera en que el educador ejerce su profesión, de manera que promueve que sus estudiantes alcancen aprendizajes de calidad y para la vida. Desde la concepción de Calle (2019), el desempeño docente es un eje que se moviliza dentro del marco educativo mediante una evaluación y análisis continuo, próximo y cotidiano, mediante el cual el docente pone en práctica todo el conjunto de competencias adquiridas en sus educandos y así conseguir que estos últimos aprendan.

Sobre el desempeño docente, para Uculmana (2009) los conocimientos de la disciplina, así como los saberes docentes son dimensiones a considerar para entender el desempeño de los maestros. Por añadidura, Zabalza (2003) afirma que el profesorado requiere tener y ejecutar las diversas competencias profesionales que le corresponden para así brindar un servicio de calidad y enfrentar, de un modo eficiente y satisfactorio, las diversas problemáticas que le acontezcan.

Metodología

Este artículo es producto de una tesis magistral con base en las prácticas de acompañamiento pedagógico y su relación con el desempeño docente en educadores que estuvieron próximos al retorno a la presencialidad a inicios del 2022, donde se evidenció que la estrategia de acompañamiento fue de gran relevancia para ejecutar el proceso de reintegración, debido a los factores inherentes del acompañamiento.

Se trabajó en base a una muestra de maestros pertenecientes al nivel secundaria, especialistas en el área de comunicación de una institución educativa privada en Lima, quienes se encontraban ante un panorama diferente debido al retorno inminente a las aulas.

Los resultados de este estudio cuantitativo, no experimental y correlacional comprueban a través de encuestas validadas por expertos profesionales — aplicadas en formato cuestionario a docentes del área de comunicación del nivel secundaria— que el acompañamiento pedagógico se relaciona directa y positivamente con su desempeño, ya que se realiza la correlación de Spearman para rechazar la hipótesis nula y se demuestra la existencia de la relación entre ambos (acompañamiento pedagógico y desempeño docente). Asimismo, se comprueban cuatro hipótesis específicas donde se busca determinar la relación entre el acompañamiento pedagógico y la planificación curricular —donde se evidencia que la mayoría de docentes que reciben un acompañamiento pedagógico óptimo desarrollan una planificación curricular de calidad y en los niveles más altos (óptimo y bueno); entre el acompañamiento pedagógico y la gestión del aprendizaje —donde se demuestra que los docentes presentan un desempeño docente adecuado en relación al acompañamiento pedagógico recibido—; entre el acompañamiento pedagógico y la evaluación de los aprendizajes —donde los educadores que reciben un acompañamiento adecuado demostrarán y ejecutarán una evaluación de los aprendizajes de manera óptima—; y por último, entre el acompañamiento pedagógico y la gestión de clima en el aula —donde se comprueba que el acompañamiento pedagógico se correlaciona de manera directa y fuerte con la gestión del clima en el aula que los docentes propician para el desarrollo de los aprendizajes—.

Por tanto, ante una evidente correlación es posible indicar que esta estrategia es de suma importancia, aún más en la etapa de transición para retornar a la presencialidad, ya que fortaleció el desempeño docente mediante la planificación colegiada, visitas inopinadas y opinadas y las reuniones de interaprendizaje, además se logró que los docentes reflexionen sobre su desempeño y apliquen estrategias que fortalezcan su labor en las aulas ante el nuevo escenario de la presencialidad pospandemia.

Para reforzar lo anterior, Agreda y Pérez (2020) en su artículo nos comparten resultados similares, debido a la reflexión que propicia el acompañamiento, contribuyendo a la mejora del desempeño de los docentes y logrando que los estudiantes resulten beneficiados en su aprendizaje, asimismo, se genera la deconstrucción de la praxis docente en un ambiente reflexivo mediante la extracción de aprendizajes pedagógicos que favorecen la construcción de nuevos saberes de la misma índole.

Desarrollo

La investigación en la que se basa este artículo seleccionó a un grupo de docentes que en una etapa prepandemia contaba con un sistema regular de monitoreos, asimismo, tenían una ruta preestablecida para el desarrollo de las sesiones de aprendizaje y se encontraban en un continuo proceso de mejora.

A raíz de la pandemia, los docentes a nivel mundial deben innovar e implementar diversas estrategias para adaptar su modo de enseñanza a las nuevas tecnologías, proceso que para muchos fue un reto —principalmente para aquellos que no son nativos digitales—, esto significó que pasen por un primer periodo de adaptación en el cual pasaban a la enseñanza desde casa a través de las TIC. En nuestro país, múltiples fueron las estrategias y plataformas empleadas para tal fin; sin embargo, este proceso fue paulatino y acelerado, con muchas capacitaciones sobre la marcha y una cantidad de horas de aprendizaje para los mismos maestros. Pese a este, durante los siguientes meses, la labor del docente supo adaptarse a este primer periodo y desarrollar una labor acorde a los nuevos estándares y exigencias globales —cabe indicar que, pese a los intentos existe una brecha que subsanar en cuanto a aprendizajes y desarrollo de competencias—. Este primer periodo tuvo una etapa inicial bastante convulsionada con todas las adaptaciones y cambios a realizar, pero supo sobrellevarse adecuadamente a medida que avanzaba el tiempo, incluso un porcentaje de estudiantes logró continuar con el desarrollo de sus saberes, pese

a que existe otro porcentaje de deserción y abandono por factores externos a los educativos, los docentes y estudiantes continuaron con este proceso educativo.

No obstante, las buenas prácticas ejecutadas desde la virtualidad y el sinnúmero de innovaciones que los docentes ejecutaron en todos sus procesos pedagógicos, se viene un segundo periodo: la educación pospandemia. Ante esta nueva circunstancia, viene la readaptación a la presencialidad, donde docentes, estudiantes, padres de familia y la comunidad en general, retornan a las aulas; en primera instancia, bajo una modalidad híbrida, para luego integrarse completamente. Esto significó muchos retos por parte de los docentes, quienes son los primeros guías de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje; pese a ello, muchos factores de índole externa podrían ser influyentes en el desarrollo de la praxis profesional de los educadores (como lo son el manejo de emociones personales y del grupo, atender las nuevas exigencias de estudiantes y padres de familia, entre otros), por lo que resulta sumamente necesario que cuenten con una estrategia de respaldo, que favorezca la ejecución de su labor y que le brinde asistencia técnico-pedagógica en un clima propicio donde la autorreflexión y la motivación constante sean parte de su cotidianeidad.

Este segundo periodo de reinserción a las aulas, requería soporte de diversas índoles; los docentes contaron con una secuencia de acompañamientos pedagógicos que les permitió consolidar varios procesos y ejecutarlos de manera óptima en su retorno a las escuelas. El perfil del acompañante pedagógico debía ser de carácter inspirador, disciplinado, empático, entre otros, con la finalidad de crear un clima de confianza para brindar las orientaciones necesarias y conducir a los docentes acompañados hacia la autorreflexión de su labor pedagógica.

Es por ello que se buscó determinar la relación de este acompañamiento con el desempeño de los docentes, para identificar cómo esta estrategia era viable para encaminar a los docentes a este nuevo periodo pospandemia a través de la

reflexión guiada y de otros mecanismos que consoliden el desempeño de los maestros.

A través de los procesos mencionados para hallar la correlación, ha sido posible determinar no solo que existe relación entre ambos, sino que su vínculo es bastante estrecho y que esta estrategia de acompañamiento pedagógico mientras mejor se desarrolle, mejores serán los resultados que se obtengan, ya que es una secuencia estructura en la que los resultados de uno, se reflejan en el otro; en otras palabras, ante la ejecución de un buen acompañamiento pedagógico, se obtendrá un buen desempeño docente; ante un buen desempeño docente, se obtendrán mejores aprendizajes en los estudiantes; por tanto, estamos en una cadena que unifica al docente acompañante, docente acompañado y estudiantes.

El acompañamiento pedagógico, surge entonces no solo como una estrategia, sino como un requerimiento implícito que es menester no solo en esta etapa de transición pospandemia, sino que debe institucionalizarse (evitando caer en aspectos meramente administrativos) y ejecutarse recurrentemente como parte de la formación continua del profesorado. Asimismo, el acompañante pedagógico debe tener los saberes necesarios en diversas dimensiones (pedagógicas, técnicas, de área o especialidad, personales, administrativas, etc.), para que los pueda compartir y emplear en sus asesoramientos a los docentes que acompaña. El docente acompañante debe guiar el proceso de planificación curricular, a fin de que se plasmen los contenidos curriculares y competencias concatenadas para lograr los estándares de aprendizajes propuestos para cada nivel; también debe orientar en la gestión del aprendizaje, observar, monitorear y acompañar con el fin de brindar una retroalimentación efectiva y dar pautas y estrategias al docente acompañado, para que este las ejecute de manera óptima en las sesiones de aprendizaje siguientes; además, debe conocer los procesos de evaluación para orientar adecuadamente al docente con el propósito de que este pueda plantear indicadores de desempeño en sus respectivos instrumentos de evaluación que

realmente califiquen las competencias desarrolladas por sus estudiantes; finalmente, el docente acompañante debe brindar las pautas necesarias para propiciar un clima adecuado para el aprendizaje, con el objetivo de que el docente acompañado cree este clima y sea óptimo para que sus estudiantes puedan asimilar, construir y consolidar lo aprendido.

De este modo, la correspondencia entre ambos es vital, los educadores son beneficiados con esta estrategia de aprendizaje y formación continua que les permite demostrar un adecuado desenvolvimiento y desarrollo profesional frente a sus estudiantes.

Conclusiones

Con lo manifestado anteriormente, es posible concluir que el objetivo de la investigación se consigue y se halla la correspondencia del acompañamiento pedagógico en el desempeño de los docentes, siendo importante recalcar que estos procesos son aplicables en otros contextos, tanto dentro como fuera del país, esto debido a los resultados en Colombia, México, Chile y otros de la región latinoamericana, por consiguiente, se reafirman las bases teóricas que consolidan al acompañamiento pedagógico como una práctica inherente de la formación continua de los docentes en ejercicio y que debe mantenerse hasta que estos desarrollen la experiencia necesaria y repliquen en un futuro esta estrategia a nuevos docentes.

El acompañamiento pedagógico resulta una estrategia fundamental de soporte y orientación que los líderes y directivos de las escuelas deben desempeñar en beneficio de los docentes que se enfrentan ante estas nuevas circunstancias y para los estudiantes quienes se benefician con el aprendizaje de calidad que recibirán por parte de sus educadores; es decir, se cumple con la cadena de interaprendizaje, debido a que el acompañante pedagógico es un líder o directivo (que cumple con un perfil determinado para la ejecución de esta estrategia) que

orienta el camino para los docentes y los guía para que estos se desenvuelvan profesionalmente en el ámbito pedagógico con sus estudiantes, y son los mismos docentes, quienes emplean las recomendaciones y sugerencias vertidas en la retroalimentación por el acompañante pedagógico y las pone en práctica, situación que se refleja en sus estudiantes quienes deben lograr el desarrollo de las competencias y capacidades propuestas, demostrando el logro de sus aprendizajes.

Esta estrategia debe conservarse y ejecutarse de manera continua hasta que las sensibilidades ocasionadas por la pandemia hallan cesado y los docentes logren un proceso mucho más autónomo de la ejecución de su praxis pedagógica; en otros términos, los docentes se encuentran en constante aprendizaje, no basta con la formación inicial, sino que deben formarse continuamente e ir adquiriendo nuevos saberes para estar a la vanguardia e innovar en sus sesiones de aprendizaje, un modo de lograrlo es mediante las orientaciones recibidas en el acompañamiento pedagógico, ya que este se da mediante reuniones colegiadas, visitas opinadas e inopinadas y grupos de interaprendizaje.

El acompañante pedagógico debe ser un líder educativo preparado y que cumpla con un perfil propicio para otorgar el soporte necesario a los docentes que acompaña, esto con la finalidad de brindar un asesoramiento propicio a los educadores y que estos logren, mediante un ambiente reflexivo, valorar su desempeño y comprometerse a una mejora continua en los procesos de planificación curricular (lineamientos curriculares, elaboración de instrumentos de gestión), gestión del aprendizaje (manejo de procesos pedagógicos, didácticos y conocimientos del área), evaluación (elaboración de instrumentos e indicadores) y gestión del clima en el aula (promoción de vínculos interpersonales saludables y gestión de la convivencia escolar).

Esta estrategia surge como un proceso fundamental en el retorno a las aulas, por ende, no puede prescindirse de él. Por el contrario, debe realizarse de manera

perenne en las distintas instituciones educativas y los involucrados deben demostrar la predisposición necesaria para optimizar sus procesos, tanto pedagógicos como didácticos, en las diferentes fases de la enseñanza-aprendizaje, para así otorgar un servicio de calidad y que los educandos sean los principales beneficiarios en este proceso.

Referencias

Agreda A. y Pérez M. (2020). Relación entre acompañamiento pedagógico y práctica reflexiva. *Espacios en blanco. Serie indagaciones*, 30(2) 1-10.

Aravena, O. (2021). *Acompañamiento pedagógico como estrategia de mejora de las prácticas en aula y el desarrollo profesional docente*. [Tesis doctoral, Universidad de Extremadura].

Ascencio, E. (2019). *Acompañamiento pedagógico y reflexión crítica docente, en la Institución Educativa 2006 Santa Rosa de Lima, Proyecto Integral Chavarría, Los Olivos*. [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle].

Barrios, S. (2021) *Acompañamiento pedagógico y el desempeño profesional docente del Instituto de Educación Superior Pedagógico Público "San Francisco de Asís", Chincha-2019*. [Tesis magistral, Universidad Nacional Federico Villarreal].

Briggs, Y. (2009). Acompañamiento pedagógico del supervisor y desempeño docente en III Etapa de Educación Básica.

Calle, D. (2019). El acompañamiento pedagógico y el desempeño docente en la Institución Educativa Nro. 2015 Manuel González Prada de Los Olivos-Lima. [Tesis magistral, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle].

Callomamani, R. (2013) La supervisión pedagógica y el desempeño laboral de los docentes de la Institución Educativa 7035 de San Juan de Miraflores. [Tesis magistral, Universidad Nacional Mayor de San Marcos].

Chávez Y. (2021). El monitoreo y acompañamiento pedagógico en el desempeño docente del nivel primaria, Institución Educativa N° 3090 Franco Peruano, región Callao. [Tesis magistral, Universidad Nacional Mayor de San Marcos].

Díaz Terrero, Máximo, García Batán, Jorge, & Legañoa Ferrá, María de los Ángeles. (2018). Modelo de gestión del acompañamiento pedagógico para maestro de primaria. *Transformación*, 14(1), 44-57.

García, R. (2018). *Estrategias de acompañamiento pedagógico para fortalecimiento de los procesos didácticos del área de matemática-nivel secundaria en la institución educativa 15018 "Coronel Andrés Rázuri" de Tambogrande–Piura*. [Tesis de Segunda Especialidad, Pontificia Universidad Católica del Perú].

Genovéz, W., Maguiña J. (2022). El acompañamiento pedagógico en la mejora de los aprendizajes de estudiantes de educación primaria. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 7(3), 50.

Girón, R. (2014). *Acompañamiento pedagógico del supervisor educativo en el desempeño docente*. [Tesis de licenciatura, Universidad Rafael Landívar].

Lemus, L (2015). *Administración, dirección y supervisión de escuelas*. Editorial Kapelusz. Argentina.

Macareno, R. (2019). *Intervención de acompañamiento crítico para el desarrollo de las buenas prácticas en docentes en Formación Inicial Inglés*. [Tesis doctoral, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla].

Marcelo, C. y Vaillant, D. (2009). *Desarrollo profesional docente ¿Cómo se aprende a enseñar?* Editorial Narcea S.A.

Ministerio de Educación (2010). *Lineamientos y estrategias generales para la supervisión pedagógica.*

Monroy, G. y Fajardo, M. (2020). *Gestión pedagógica de los docentes de la asignatura música en las instituciones educativas oficiales del distrito de Barranquilla.* [Tesis magistral, Universidad de la Costa].

Uculmana, A. (2009). Dimensiones del desempeño docente. *Promesas y realidades.* Editorial la Muralla.

Valdivia, I. (2016). *Influencia del acompañamiento pedagógico en el desempeño docente en la Institución Educativa Emblemática "Divina Pastora", Oxapampa, Pasco-2016.* [Tesis doctoral, Universidad César Vallejo].

Vásquez, Stephanie (2016). Concepciones de acompañantes pedagógicos de escuelas EIB Shipibo-Konibo sobre el acompañamiento pedagógico. [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú].

Vezub, L. (2011). Las políticas de acompañamiento pedagógico como estrategia de desarrollo profesional docente. *Revista Del IICE*, (30), 103-124. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/iice/article/view/149/111>

Zabalza, M. A. (2003). *Competencias docentes del profesorado universitario. Calidad y desarrollo profesional.* Editorial Narcea.